

“EL PROBLEMITA”

“¿Por qué vía entra el excremento en la subjetivación?”

*Pues bien, entra a través de la demanda del Otro,
representada en esta ocasión por la madre.”*

J.Lacan. Seminario 10.

INTRODUCCIÓN

Pensé la presentación de éste caso en el área de Psicoanálisis y Educación, ya que en la línea que venimos trabajando, creemos que para entrar en el lazo con el saber, algo de la pérdida tiene que estar instalado. En términos muy sencillos podemos hablar de pérdida cuando un sujeto está en condiciones de aceptar que no todo es de cualquier manera, que no todo vale lo mismo. Como vemos, ésta pérdida es solidaria de la instalación en el lazo social. Para que los niños alcancen a ingresar en una regulación que les haga posible la inclusión en el ámbito escolar necesitan contar con adultos que les demanden la renuncia pulsional. Muchos de los niños en las escuelas exponen su desamparo y desamarre en las escenas de desborde, sin un adulto que oficie de borde. Muchos niños hacen síntoma en la escuela, produciendo, en el mejor de los casos, un llamado al otro que alivie/ordene/pacifique/ acalle el desregule del cuerpo.

Ya lo anticipaba Freud “...la sociedad, en efecto, tiene que hacerse cargo, como una de sus más importantes tareas pedagógicas, de domeñar la pulsión sexual...”¹

Este dominio de la dimensión pulsional exige de una renuncia por parte del sujeto que no puede ser pensada sin la demanda del Otro.

En este recorte intentaré transmitir como, el tránsito por un tratamiento psicoanalítico y bajo los efectos de la transferencia, puede ser una “oportunidad” en relación a la estructuración subjetiva de un niño.

¹ Freud Sigmund “conferencia 20 la vida sexual de los seres humanos” AE XVI p.284

EL CASO

Los padres de Camila llegan a la consulta a Causa Clínica a principios del 2010. Refieren que el equipo de orientación del colegio recomienda un tratamiento psicológico para la niña, porque en la escuela observan en ella determinadas conductas que les parecen significativas y por la enuresis nocturna. Camila tiene 8 años y está empezando tercer grado. Vive con sus padres y tres hermanos varones, uno más grande y dos más chicos.

EL RELATO DE LOS PADRES

En la primera entrevista los padres relatan que Camila nunca dejó de hacerse pis a la noche. Cuentan que desde los cinco años han realizado varias consultas, buscaban una causa física, que nunca encontraron. Por éste motivo empiezan a pensar la posibilidad de un tratamiento psicológico que se lleva a cabo a partir de la sugerencia del colegio.

Del control de esfínteres refieren que fue a los tres años y cinco meses. Dicen: - "Fue difícil"; - "No tenía ni la menor gana de dejar de hacerse pis"; - "Le arrancamos los pañales".

Mencionan también que a los dos años de Camila, momento en el que ellos ubican oportuno para el proceso de control de esfínteres, el hermano que le sigue en edad tuvo un problema de salud y tuvo que estar internado 20 días, el papá y la mamá se turnaban para estar en la Clínica con él. Camila quedó al cuidado de la abuela materna y los abuelos paternos alternativamente.

En éste punto empiezo a preguntarme si este suceso pudo haber influido en el desencadenamiento de la enuresis de Camila.

EL RELATO DE LA NIÑA.

Camila se presenta de la siguiente manera: -"Vengo por el problemita". Dice que ella no sabe nada de su problemita pero la mamá sabe un poquito.

Cada vez que llega al consultorio Camila va al baño, incluso han tocado el timbre antes porque no "aguantaba". Camila no habla del tema del pañal. Comienzo a

preguntarme cuál es “su problemita”, ya que el no control de esfínteres no le generaba ningún conflicto. Camila no dejaba de realizar ninguna actividad por su enuresis, se las “arreglaba” para ir a campamentos, pijamadas, dormir en casa de amigas etc.

EL RELATO DEL COLEGIO

En el encuentro con la psicopedagoga del colegio ella relata que observan en Camila cierto grado de dispersión y desorganización. Su manejo del espacio es complicado, con relación a lo gráfico y a la escritura (no hay orden, no hay mayúsculas, no hay minúsculas, no hay signos de puntuación.) y también es complicado con relación a su cuerpo y los objetos. Definen a la postura física de Camila como LAXA, refiriéndose a la poca consistencia, firmeza y estabilidad corporal.

En el consultorio también observo en relación con su cuerpo algunas cuestiones asociadas al poco cuidado, desprolijidad y cierto desgano. Empiezo a pensar cómo esta jugado este cuerpo en relación al otro materno, ofrecido como bebé, sabiendo que el significado del bullicio del cuerpo viene del otro. Se requiere de las palabras del Otro para que se vaya produciendo un orden, para significar el empuje del cuerpo sin significado.

Luego de una entrevista que la mamá tiene con la maestra me manda un mensaje que hacía mención a la relación de Camila con los otros, el mensaje se corta por la mitad y sigue de la siguiente manera:

-“Ella no se individualiza del otro, a eso me refería con no tomarse como importante, no se la cree. Camila se anula a sí misma, no se planta.”

Recorto: no se individualiza. Y por supuesto la cito para contextualizar lo escrito en una entrevista. En éste encuentro la mamá dice –“Camila queda anulada, no se plata, no dice YO, es una persona que no existe, su mirada está afuera.”

Selecciono estos dichos de la madre pensando en lo que aquí mencioné en la introducción y en la cita de Lacan: el niño tiene que estar dispuesto a ceder los modos ya encontrados para la satisfacción de la pulsión, de esta manera podrá instalarse en el campo de la cultura. Entregar el objeto significa separación, los padres no exigen ni facilitan la separación, Camila no entrego “la caca” SE LA ARRANCARON, NO HUBO DEMANDA POR PARTE DEL OTRO. El amor es el límite fundamental, el límite debe

sostenerse en un deseo que no sea anónimo. Un niño “hace” para que el otro lo quiera: el deseo es del Otro. Hacer pis es ceder algo.

De acá en más las intervenciones estarán orientadas a que algo de la separación - que aún no operó- finalmente se ponga en juego.

LAS INTERVENCIONES:

Empiezo a pensar intervenciones que actualicen o reediten en transferencia la operación de pérdida –siempre en términos de pérdida de ese goce que la niña se guarda para sí.

Comienzo a pedirle a Camila que espere para ir al baño, con frases del tipo

-“Pensemos a qué jugamos y después vas...” -“Ay me aburro mientras te espero”....

Por otro lado, para ver cómo se acomoda ella ante alguna propuesta sugiero una idea: turnarnos para elegir juego, una entrevista ella otra entrevista yo. Al principio no le gusta pero accede... se me ocurre el juego del desconfío (juego de cartas en donde hay que “pescar “al otro mintiendo) Camila se alegra y lo expresa cada vez que me descubre. El engaño es constitutivo ya que permite que el sujeto pueda separarse de ese objeto que él era –para el Otro-. Es en el juego y mientras se juega, que se inscribe la castración y la división del sujeto, producción de lo inconsciente mismo.

Paulatinamente empiezo a observar que ya no va al baño cuando llega y con el transcurso de las entrevistas los tiempos se prolongan cada vez más hasta que ya no necesita ir al baño en el consultorio

Al mismo tiempo que empiezo con el juego del desconfío, comienzo a tener entrevistas cada 15 días con los padres. En esta otra escena se tratará de instalar el juego de la confianza para que puedan preguntarse qué les pasa a ellos con “el problemita” de Camila

La madre también empieza a desplegar ciertas cuestiones con relación a lo que la hace acordar Camila a su propia madre.

Considero que, no sólo la contingencia (retiro de los padres por internación del hermano) sino también lo que le remite a la madre el crecimiento de esta hija mujer, dejaron a Camila detenida como bebé en un pañal que deja escondido el sexo.

LOS EFECTOS

Los cambios de Camila comienzan a percibirse fuera del consultorio.

Los padres relatan con tono de preocupación que se copió en una prueba en el colegio, que la notan más rebelde y desafiante, dicen - “Camila está contreras. Es “no” a todo.” -“Muy caprichosa –“Quiere esto y quiere esto.” Recuerden el “no se planta” del inicio, comentario de la madre refiriéndose a Camila.

Sobre todo, marcan en varias oportunidades la competencia con la madre, Camila está muy atenta a las actitudes de su mamá.

Relata el padre-“Competencia feroz con la mamá. Todo lo que hace la madre Camila quiere hacer.” –“Camila está mirándola siempre.”

En una entrevista siguiente la mamá de Camila comenta que hace dos semanas que la niña no usa pañal y dos días que no se moja... **todo fue a raíz de que la madre se empezó a olvidar de comprar pañales... ¿se podría pensar que deja de ser mirada como bebé? ¿Queda así habilitado el sendero hacia la identificación sexual?**

En las entrevistas con la madre, se produce cierta conmoción de su posición, algo de la división subjetiva aconteció para dar paso a una formación del inconsciente: el olvido.

DEL PROBLEMITA AL PROBLEMA...

(La construcción del síntoma en análisis)

La madre se pregunta- “¿son todas las niñas difíciles?”. Camila comienza a tomar otro lugar, ya no de bebé sino de NENA, entrando al consultorio ya no tan LAXA y con ciertos cuidados, atributos femeninos (hebillas, peinados, etc.) que hasta este momento solo quedaban disponibles para la madre

Es en el contexto del análisis donde ubico la posibilidad para Camila de salir de su deteniimiento para hacerse **su pregunta por el deseo del Otro** dando lugar a un lazo distinto al saber.